

Costa y Línea Sur



Camuzzi no inspeccionaba el CEM 18 desde 2006

En el edificio detectaron una ampliación de gas no declarada

Es el colegio donde explotó un calefactor, que hirió a portero

VIEDMA (AV)- Las clases en el CEM 18 seguirán suspendidas en forma indefinida debido a que, luego de la explosión en un calefactor, que afectó a un portero en su cara y manos, técnicos de Camuzzi determinaron que en la instalación existen serias fallencias que requerirán reparaciones y habilitaciones.

Por su parte, los alumnos de la escuela se manifestaron ante el Ministerio de Educación producto del grave accidente ocurrido el martes a la mañana, que dejó en evidencia que existen complicaciones en las dependencias escolares. Ayer, los estudiantes fueron recibidos por la funcionaria de Educación, Adriana Accatino, quien les garantizó que se harán las reparaciones correspondientes. También les dijo que la empresa encargada del mantenimiento desarrolló los trabajos solicitados. "Le vamos a comentar todo lo que dijeron al ministro y vamos a darle una solución", le manifestó Accatino a los jóvenes.

La funcionaria pidió más control en el establecimiento porque afirmó que en julio los calefactores se arreglaron todos y ahora están rotos otra vez. Además, dijo que los reclamos por nota no fueron recibidos en el Ministerio.

Sin embargo, posteriormente, los alumnos regresaron con su protesta al establecimiento, donde los directivos les mostraron que las notas fueron remitidas sucesivamente a la cartera que conduce César Barbeito y fueron recibidas por el delegado regional Oscar Camperi.

En tanto, mientras los jóvenes se movilizaban y amenazaban con ocupar el edificio, los técnicos de Camuzzi Gas del Sur, recorrieron las instalaciones y confirmaron que desde 2006 que no se hacían inspecciones por parte de la empresa. Además, detectaron que existe en el lugar una ampliación sin declarar, que no cuenta con la debida autorización de la firma, lo que obliga a interrumpir el servicio hasta que se concreten esos trámites obligatorios.

Cabe recordar que el martes, un portero del establecimiento pretendió encender el calefactor de la sala de profesores, cuyo sistema original de encendido no funcionaba. Para ello, utilizó un hisopo con alcohol, lo que provocó una fuerte explosión que le lesionó manos y cara. Afortunadamente sus heridas no fueron de consideración.

El hecho desnudó los problemas que tiene el edificio, no solamente en la parte de gas, sino también en la instalación eléctrica. Ayer por la mañana, los representantes de UPCN se reunieron con autoridades del Ministerio para exigir que se garantice la seguridad para los porteros que se desempeñan en las escuelas.